

SI ES POSIBLE...

—Viene de la Página 8

mediata de los servicios eléctricos. En efecto, el único camino cierto —no demagógico— de nacionalización eléctrica, tiene que ser emprendido, no sólo sin la venia, sino en contra de la voluntad de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz. Pretender tal nacionalización mediante "acuerdo amistoso" no pasa de ser una simple frase demagógica, pues tal fórmula sí es por entero impracticable, y ahí está nuestro gran problema. Que no tiene el país más remedio que dar batalla a la Compañía, y el Gobierno se niega a dar tal batalla a la vez que habla de nacionalizar.

Nuestra fórmula sobre "nacionalización inmediata" se basa en que no es indispensable que el Gobierno indemnice de previo a la Compañía en el caso que la expropie. El Gobierno puede anular el actual Contrato Eléctrico con base en el incumplimiento del mismo por la Compañía y puede decretar la nacionalización asumiendo una deuda con la Bond and Share. Por ejemplo, se puede hacer una emisión de bonos de la deuda eléctrica, redimibles por el Estado en un plazo de veinte o treinta años, con un régimen bajo de intereses.

Existen precedentes en esta materia en nuestra América Latina. México, al nacionalizar el petróleo no tenía en caja los fondos necesarios para indemnizar a las compañías petroleras. Cárdenas comprendió que era un interés nacional nacionalizarlo, y lo hizo. También cuando México emprendió su reforma agraria creó le deuda agraria, deuda que asumió por igual con los terratenientes mexicanos y con los yanquis. Recientemente Bolivia expropió las minas de estaño sin contar con los recursos para las indemnizaciones y Guatemala está llevando a cabo la reforma agraria con base en una emisión de bonos.

Los dos decretos en virtud de los cuales se le expropiaron las tierras incultas a la United en Guatemala, fijan la suma de las indemnizaciones, pero en bonos redimibles en un plazo de veinticinco años.

Costa Rica no tiene cómo emprender la construcción de nuevas grandes plantas eléctricas, como se proyecta y a la vez indemnizar a la Bond and Share. Y si construye las plantas dejando a la Compañía sus actuales centrales eléctricas y su sistema de distribución, entonces no habrá

nacionalización, pues no le queda al Gobierno más alternativa que vender la fuerza que produzcan sus plantas a la Compañía, para que ésta continúe explotándonos indefinidamente.

PESAME

Por este medio expresamos nuestras sentidas condolencias a don Marco Aurelio Bolaños Villalobos y familia, con motivo de la muerte de su querida hijita Matilde Bolaños Calderón.

SE EXIGE LA LIBERTAD...

—(Viene de la página 5)

los trabajadores hondureños, que viven en condiciones difíciles de existencia y luchan diariamente por obtener mejoras sociales y económicas.

Exigimos la libertad incondicional de nuestros compañeros Sebastián Amador y Faustino Delgado!

¡Por la Defensa de Nuestros Derechos!

COMITE DE UNIDAD SINDICAL

Tegucigalpa, D. C., marzo de 1954.

EL TALLER

"La Luz". Los atrasos en el trabajo hacíanse cada vez más frecuentes con el transcurso de los días. El Cholo José redujo el monto de los acostumbrados adelantos semanales y exigió abonos mayores a las deudas que casi todos los operarios tenían contraídas con él. Se defendía a su manera. Algunos sábados no le alcanzaba el dinero para completar el pago, y los zapateros veíanse obligados a regresar el domingo, para esperar en el taller largas horas, refunfuñando, mientras en la tienda el patrón realizaba las ventas de la mañana y recogía algún dinero.

Las angustias económicas del hogar eran el tema obligado de las conversaciones en el taller. Porque, además, subían los precios de todas las mercancías y en la ciudad comenzaban a escasear algunos artículos de consumo diario, escondidos en las bodegas de unos cuantos comerciantes especuladores.

A mediados del mes de octubre, con las fuertes lluvias, empeoró la situación en el taller. Se haraganeaba el día lunes y casi siempre el martes también. En el resto de la semana el patrón comúnmente empezaba a repartir avíos casi en la hora en que sus operarios ibanse a almorzar. El Cholo José insinuaba ya la necesidad de reducir su personal y de rebajar el pago de la mano de obra.

Los zapateros, que conocían al dedillo el verdadero

costo de cada par de calzado, y los gastos que tenía el patrón, hacían números y afirmaban que al Cholo todavía le quedaba una ganancia suficiente como para seguir pagando lo mismo por la hechura de los zapatos. Y comenzaron a murmurar ácremente. Camorra, rematando una conversación de esas, y refiriéndose al patrón, cierta vez había dicho:

—Mantiene cuatro queridas... Y casi todas las noches se va a meter al Club del Manco. L'encanta la p'ca y es muy bruto pa jugar. Dicen que anoche perdió trescientos pesos.

Llovía furiosamente casi todos los días. Los zapateros, después de almuerzo, con frecuencia llegaban al taller chorreando agua, malhumorados, maldiciendo del tiempo y de su suerte. La mala situación les agriaba el carácter; la vida hacíase muy difícil y dura para ellos. Pero todavía mantenían la esperanza de que el trabajo mejorara un poco en el mes de diciembre que ya se acercaba.

Al viejo Cótico, el remendón, se le agravó violentamente la tos y tuvo que guardar cama; murió cinco días después, vomitando sangre. Cuando los zapateros del taller regresaban del cementerio, buscando aleros para esquivar la lluvia, don Pocho había exclamado, con aflicción:

—Pobre viejo, tenía que morir físico... ¡Cuarentidós años de estar doblao sobre el taburete!